

Palabras y cartografías: Tensiones glotopolíticas en torno a la lexicografía y la filología de Argentina y Perú (1880-1930)

Mariano Ezequiel Massone.

Universidad de Tres de Febrero

marianomassone@gmail.com

Words and cartographies: Glotopolitical conflicts surrounding the lexicography and philology in Argentina and Peru (1880-1930).

Mots et cartographies : Tensions glotopolitiques autour de la lexicographie et de la filologie en Argentine et au Pérou (1880-1930)

Resumen

Desde un enfoque glotopolítico, en este artículo se confrontarán dos escritores argentinos y dos escritores peruanos en torno a la disputa de poder- saber sobre la lengua que se daba en el periodo de conformación de los Estados Nacionales en Latinoamérica (1880 -1930). Para esto, veremos que las disputas de poder- saber también se incorporan en cómo cada uno de estos intelectuales produce una cartografía de su propio país y cómo esta cartografía demuestra un recorte sobre el corpus literario que, posterior o anteriormente, utilizarán para definir cuál es la literatura nacional del mismo. Este recorte no estará exento de olvidos y planteos políticos.

Palabras clave: Literaturas nacionales; Conformación de Estados Nacionales; glotopolítica; lexicografía; filología.

Abstract:

From a glotopolitical approach, in this article two Argentinian writers and two Peruvian writers will be confronted in the regard of the power-knowledge dispute about the language during the period of conformation of the National States in Latin America (1880-1930). For this, we will see that the power-knowledge disputes are also incorporated in how each of these scholars produce a cartography of their own country and how this cartography shows a reduction on the literary corpus that, later or earlier, they will use to define what the national literature is in their countries. This reduction will not be exempt from forgotten items and political posits.

Key Words: National literature; Conformation of National States; glotopolitics; lexicography; philology.

Résumé

Selon un approche glotopolitique, dans cet article on va confronter deux écrivains argentins et deux écrivains péruviens sur le conflit du pouvoir-savoir de la langue donnée dans la période de conformation des États Nationaux en Amérique Latine (1880 – 1930). Pour cela, nous verrons que les conflits de pouvoir-savoir sont aussi incorporés dans chacun des intellectuels en produisant la cartographie de leur pays et de quelle manière cette cartographie montre une découpage du corpus littéraire qui sera ensuite utilisée pour la définition de sa littérature national. Ce découpage n'échappera pas d'oublis et de démarches politiques.

Mots clés : Littératures Nationales ; Conformation des États Nationaux ; glotopolitique ; lexicographie ; filologie

Introducción

Si la concepción política de “Estado Nación” se consolida en la época del auge del liberalismo económico (1850- 1917), signado por la división mundial del trabajo (ideada por Adam Smith en su libro *Las riquezas de las naciones*), y estas nociones son promovidas desde Europa – donde, además, esta perspectiva ideológica poseía como corolario la idea de que a cada Estado le correspondía una Nación y una lengua-¹ ; ¿Cómo se consolidan los Estados de América Latina donde los dos idiomas oficiales de estas naciones son el castellano y el portugués, es decir, lenguas que poseen un resto colonial y que remiten a nacionalidades europeas? Además, se plantea la pregunta de las lenguas indígenas ¿Qué hacer con ellas a nivel institucional? ¿Cómo aparecen en el léxico y en la literatura en castellano? ¿Es posible una “derivación etimológica” de estas fuentes?

En este trabajo tomaremos dos intelectuales peruanos: uno, Ricardo Palma, que produce un trabajo sobre los “americanismos” para llevar a la Real Academia Española y pedir la incorporación de esas palabras al diccionario “oficial” de la lengua castellana (1897); y otro, José Carlos Mariátegui, que produce un ensayo sobre la literatura nacional del Perú (1928).

Para confrontar con esa realidad peruana del período de entresiglos y, para abordar la problemática desde un enfoque comparatista en este ensayo, tomaremos a dos intelectuales argentinos: uno, Leopoldo Lugones, que intenta abordar un *Diccionario etimológico del castellano usual* que deja inconcluso a su muerte (1931); y otro, Ricardo Rojas, que, debido a su posición de profesor de la cátedra “Literatura Argentina” en la Universidad de Buenos Aires, produce la *Historia de la Literatura Argentina* de ocho tomos, para luego escribir su condensación teórica y más próxima a ciertos fundamentos teóricos- metodológicos en su texto *Eurindia* (1924).

Tomaremos al texto de Ricardo Palma como un antecedente histórico de la generación latinoamericana de Rojas, Lugones y Mariátegui. Veremos las transformaciones que operan en el cambio de las dos generaciones intelectuales y afrontaremos dos problemáticas que se ponen en juego, primero en la lexicografía: ¿Cómo pensar la etimología de “palabras latinoamericanas” relacionándolas con las políticas de castellanización ibérica promovida por la Real Academia

¹ Esta concepción que surge con los Estados- nación de “un Estado, una nación, una lengua” será trabajado, con mayor detalle, en tres periodos del Siglo XX, en el siguiente trabajo de Elvira Narvaja de Arnoux: ARNOUX, ELVIRA NARVAJA DE. “La glotopolítica: transformaciones de un campo disciplinario”. *Primer simposio en la maestría en ciencia del lenguaje*. SP “Joaquín V. González”, 2000.

Española? Y, en segundo lugar, desde la filología: ¿Qué relación hay entre la lengua y el territorio que los latinoamericanos habitan? En este segundo momento, el concepto de mapa y cartografía, tendrán un lugar fundamental.

De este modo, veremos que la configuración “un Estado, una Nación, una lengua” en América Latina es una construcción de una lengua fuera de sí y extraña de sí misma, hacia adentro del territorio y hacia afuera del mismo.

Lexicografía y disputas de poder

Ricardo Palma viaja en 1892 a España y, en esa circunstancia, aprovecha para llevar su *Diccionario de neologismos y americanismos* a los intelectuales de la Real Academia Española para que lo incorporen a su corpus. Debido a diversas tensiones entre estos intelectuales, la empresa de Palma no puede ser llevada adelante. Palma en sus antecedentes y precedentes a estos “Neologismos y americanismos” expresa:

“Los viejos, inclinados a acatar siempre algo de autoritario, perseguíamos el purismo en la forma, y ante el fetiche del purismo sacrificábamos, con frecuencia, la claridad del pensamiento. Los jóvenes creen que a nuevos ideales corresponde también novedad en la expresión y en la forma; y he ahí por qué encuentran fósil la autoridad de la Academia, siempre aferrada a un tradicionalismo conservador, a un pasado que ya agoniza.” (PALMA 170)

Las nuevas formas de pensamiento, determinadas por el vivir y el sentir latinoamericano, deben tomar los nuevos modos del lenguaje; parece decir Ricardo Palma. De este modo, *pensamiento – experiencia – ambiente – lenguaje* adquieren una especie de continuum en los jóvenes; que ellos, los más viejos, por atenerse al “buen decir”, coartan en su libertad de acción escrituraria.

Este antecedente histórico, tendrá como confrontación las reflexiones etimológicas de la generación posterior, donde Leopoldo Lugones y Ricardo Rojas formarán parte fundamental; no sólo para Argentina, sino también para América Latina.

Lugones, por su parte, en el “Prólogo” del *Diccionario etimológico del castellano usual* agota todos sus recursos retóricos para defenestrar e impugnar el trabajo de la Real Academia Española. Si hacemos un análisis minucioso de este discurso, podemos encontrar alrededor de diez veces donde Lugones expone que su trabajo etimológico difiere del de los académicos o hasta,

incluso, los refuta vilmente. Un caso particular que tendrá resonancias en Ricardo Rojas y en Leopoldo Lugones es la etimología de la palabra “bagual”.

Lugones trata, de todos los modos posibles, disociar esta palabra del mapudungun (como lo asocia la Real Academia Española) y acercarla al árabe, en un gesto de demostración de que la cultura argentina es una cultura desarrollada y superior a las otras. Análogo trabajo hace con la vestimenta del gaucho en su libro *El payador* donde asocia el chiripá y las sandalias de los gauchos con la vestimenta griega y árabe. Es decir, hay toda una preconcepción de Leopoldo Lugones que si las derivaciones genealógicas son del griego y del árabe es porque somos una “raza superior”, frente a la inferioridad de las otras razas mundiales.

Ricardo Rojas, por su parte, pondrá un manto de duda frente a la palabra “bagual” y expresará un punto intermedio: “Otras palabras análogas se nos presentan con dudosa etimología disputándose si provienen de lenguas indígenas o de arcaicas raíces latinas o del “sermo vulgaris” ibérico traído en el siglo XVI por los conquistadores, cuya procedencia latina, árabe, judía, vasca, portuguesa o visigótica podría conjeturarse” (ROJAS 39). Frente a la posición intransigente de Leopoldo Lugones, Ricardo Rojas pondrá un manto de dudas que dejará la palabra “bagual” (y otras) en esa intersección inter-orígenes.

Además, Ricardo Rojas no posee ese prejuicio inter-racial de Leopoldo Lugones y por lo tanto la lexicografía la verá no sólo como un trabajo de “operar sobre las etimologías de las palabras”, sino también como un trabajo de “geolocalización espacio-temporal” y creará mapas de territorios, que son mapas de concretización de las diferentes variedades dialectales.

Filología y armado de cartografías latinoamericanas

El trazado de cartografías, tanto para Ricardo Rojas como para José Carlos Mariátegui, será fundamental para entender de qué modo el castellano, en nuestra región latinoamericana, se transforma en otra cosa que no es el castellano de Castilla. De este modo, como dice Ricardo Rojas, los argentinos no hablaremos idioma argentino, pero si las condiciones territoriales, ambientales y hasta sentimentales llegan a transformar la lengua en una variedad puramente autóctona.

Mariátegui, por su parte, divide al Perú en dos: los costeños y los serranos. Y prevé el movimiento que haga descentrar la literatura de la costa limeña y que la vuelva sobre el quechua y el aymara, es decir, sobre lo serrano. La oposición “sierra- costa” en el caso de Perú es una

reflexión más simple que el trabajo que hace Ricardo Rojas en *Eurindia*, donde trabaja por capas geológicas. Sin embargo, este último intelectual peca de “porteñocentrismo”, frente a Mariátegui que intentará justamente ver lo que no hay en la literatura, que es la lengua de las mujeres y de los indígenas.

Ricardo Rojas verá dos sustratos de formación geológica sobre el “idioma argentino”: la precolombina y la posterior a la colonización. En la precolombina configura un triángulo donde, en el noroeste, se configura el quechua; en el noreste, el tupí-guaraní; y, en el sur, el mapudungun. El problema no reside en ese primer momento de la interpretación de Ricardo Rojas, sino cuando produce el segundo estrato geológico del idioma que es el posterior a la colonización.

Como él explica, nuestro país lleva el nombre Argentina por el derivado latino del metal “plata”; justamente porque desde el puerto de Buenos Aires salían los metales para Europa, que recorrían todo el Camino Real desde Potosí hasta las costas bonaerenses. Como vemos, también, si miramos las líneas de ferrocarriles argentinas, no existe un trazado triangular noroeste – noreste – sur produciendo una integración hacia el interior del país, como en la época precolombina, sino que todas las líneas de ferrocarriles forman un “triángulo acostado” donde la punta superior es el puerto de Buenos Aires. Rojas expresa:

“Ya sea el territorio una causa determinante de la cultura, o ya sea la cultura una entidad espiritual que halla sus símbolos en el territorio, creo que el factor geográfico en función de la literatura argentina consiste, para nosotros, en el Río de la Plata como órgano vital del sistema circulatorio; en la llanura pampeana, que da fisonomía al suelo nacional; y en el círculo de selvas y montañas que circunscribe a la llanura por sus zonas limítrofes. Sobre ese territorio se alzan nuestras ciudades históricas, y a la cabeza de ellas Buenos Aires, crisol ardiente de nuestra vida intelectual. Los escritores han traducido en palabras las emociones e ideales que nacen al influjo de esas formas geográficas.” (ROJAS 54)

Ricardo Rojas no ve el problema que produce en nuestro país cuando todo se orienta hacia una sola ciudad que es el puerto, sólo por una maximización de las ganancias y la posible exportación e importación al exterior del país. Es decir, Buenos Aires se constituye como centro gracias a la circulación de capitales.

En ese sentido, este intelectual posee la concepción de que Buenos Aires tiene que ser, sí o sí, la fuente intelectual de todo el país y no se da cuenta de las deficiencias en términos hasta de distribución de los medios masivos de comunicación que, actualmente, en el 2019, sucede con

respecto a esa centralización. Podríamos nombrar esta observación positiva de ese proceso colonizador y, posteriormente, capitalista, donde todo deriva sí o sí al puerto de Buenos Aires, con la palabra que denominamos, anteriormente, “porteñocentrismo”.

Para Ricardo Rojas, las lenguas indígenas son importantes en cuanto a un sustrato ya “acabado” en el territorio nacional, pero deja de lado las variedades dialectales, la sintaxis y la prosodia que, en esa época y aún hoy, se utilizan en otras regiones argentinas (como el hablar patagónico, mesopotámico o del noroeste argentino); que, si lo observamos cautelosamente, es muy diferente del castellano rioplatense.

Conclusión

Como vemos en este recorrido, las naciones latinoamericanas determinan modos de tensionar el castellano “oficial” de la época de entresiglos. Sin embargo, las tensiones sobre la arqueología de las palabras y el carácter “espiritual” de las dos naciones (Argentina y Perú) también se definen por una sensibilidad particular de ese territorio.

De este modo, José Carlos Mariátegui enfatizará “el lugar que no está ahí” en la literatura peruana, es decir, la lengua de los indígenas y las mujeres; mientras que Ricardo Rojas se regodeará en “lo que hay”, es decir, Buenos Aires como puerto y centro de todo los movimientos culturales y lingüísticos argentinos de esa época.

Lugones, por otro lado, preconizará la superioridad de la cultura argentina sobre las otras culturas mundiales, intentando de manera enloquecedora, extirpar el rasgo indígena de nuestra semiosis cultural. Por otro lado, Ricardo Palma describirá las tensiones de poder que se dan al momento de buscar soluciones para incorporar “americanismos” al diccionario de la Real Academia Española.

Cada uno de estos cuatro intelectuales intentará, desde sus espacios de *poder-saber*, reformular la proposición “un Estado, una Nación, una lengua” para tratar diseminar el conflicto “lengua oficial (RAE) – lenguas laterales o inferiores (americanas)”. Así, la “geolocalización espacio-temporal”, el espacio geográfico de enunciación de sus discursos, dirá mucho de sus posicionamientos y de estas tensiones que van surgiendo en sus discursos.

Reflexionando sobre qué impacto posee la lectura de estos textos de entresiglos en nuestra actualidad, podemos cuestionar la centralidad de las capitales nacionales en cuanto a flujo cultural e intelectual de *poder-saber* y empezar a pensar la lengua castellana como un dispendio de descentramientos, uno adentro de otro, que hace que las variedades dialectales produzcan otras literaturas, que nada tienen que ver con esos centros.

Se me vienen a la mente, en este momento, Juan L. Ortiz y Jorge Leónidas Escudero; que forjaron un lenguaje al margen de las grandes centros urbanos y más ligados con cuestiones de la naturaleza, como si el ferrocarril todavía no hubiese llegado a sus pueblos, como que el olor a lluvia todavía se sigue sintiendo en el patio de tierra de un pueblito perdido de por ahí.

Fuentes citadas y consultadas

- Arnoux, Elvira Narvaja De. “La glotopolítica: transformaciones de un campo disciplinario”. *Primer simposio en la maestría en ciencia del lenguaje*. SP “Joaquín V. González”, 2000.
- Lugones, Leopoldo. “Prólogo”. *Diccionario Etimológico del castellano usual*. Revista *Monitor de la Educación*, año 56, N° 771, 1931.
- Mariátegui, José Carlos. “Proceso de la literatura”. *7 ensayos de interpretación de la realidad peruana*. Biblioteca Ayacucho, 1928.
- Palma, Ricardo. “Neologismos y americanismos”. *Recuerdos de España*. J. Pruser, 1897.
- Rojas, Ricardo. *Eurindia*. Biblioteca Argentina Fundamental, 1924.